

3 de octubre

B. MARÍA GUADALUPE RICART OLMOS, V.M.

Memoria

Nació en Albal en Valencia el 23 de febrero de 1881. El 11 de junio de 1896 entró en el monasterio de las monjas Siervas de María 'Al Pie de la Cruz' de Valencia, y emitió los votos perpetuos el 19 de junio de 1900. Fiel a su estado religioso, organizó su vida en la continua meditación de la pasión de Cristo y en los dolores de la bienaventurada Virgen María. En 1936 fue forzada a abandonar el monasterio junto con su hermanas, con motivo de la guerra civil española. Refugiándose en la casa de la hermana, el 2 de octubre fue capturada y asesinada. Fue beatificada por el Papa Juan Pablo II el 11 de marzo de 2001.



Del común de los mártires o del Común de las vírgenes o del Común de los santos y beatos de la Orden, excepto cuanto sigue:

Oficio de lectura

SEGUNDA LECTURA

Se elige una de las siguientes lecturas

De las cartas de san Juan de Ávila, sacerdote

(*Cartas* 237. 175. 24. 226: BAC 313, pp. 793. 608. 177. 178-179. 181. 754)

El Señor se entregó a la Cruz por mí y yo por él.

Devota sierva de Cristo Jesús,

A menudo te sentirás desolada creyendo ser abandonada por tu Señor, pero no te desanimes, porque en cambio está muy cercano. Te parecerán acerbos los sufrimientos de la cruz que abrazaste, pero persevera con ánimo y no vuelvas atrás, porque pronto le encontrarás en ella mucho gusto de sentirte completamente satisfecha y contenta. No esperes consuelos en este mundo sino penas y fatigas de la cruz; pero la cruz ha llegado a ser tan suave desde aquellos sagrados miembros la han tocado, que quién la ha gustado por una sola vez ya no puede despegarse de ella.

Conviene que los siervos de Dios vayan detrás del Señor por el desierto e imágenes de muerte, y para llegar al lugar de su descanso pasen por tinieblas y tristezas. Este martirio tiene que padecer por su Esposo el alma que desea establecer con Él una relación de amor y de espinas, tiene que ser traspasada aquella que trata de conformarse a su cabeza coronada de espinas, y tiene que beber aquella copa y mojarse de aquel sudor la que ha buscado la compañía de aquel cuyo cuerpo, la noche del jueves Santo, *durante la cruel agonía, se cubrió de gotas de sangre, porque su alma fue triste hasta la muerte* (cf. *Lc* 22, 44). Conviene que cada día mueran, como dice san Pablo (cf. *1Cor* 15, 31) los que luchan los combates del amor, y sean crueles contra sí mismos para no disminuir en la fidelidad del amor.

Así, desconfiando de tu debilidad, confía realmente en su fuerza. Si confías de alcanzar la corona por sus méritos, no olvides la promesa de Jesucristo: "*Quien me reconocerá delante de los hombres, también yo lo reconoceré delante del Padre mío que está en los cielos; quien me renegará en cambio delante de los hombres, también yo lo renegaré delante del Padre mío que está en los cielos*" (*Mt* 10, 32-33).

Qué será, hermana, oír de la boca misma de Cristo, frente al mundo: *¿Vengan, benditos de mi Padre, reciban en herencia el Reino listo por ustedes* (*Mt* 25, 34)? ¿qué será sentir a los ángeles

decir cantando a quien ha sido en la tierra sierva fiel del Rey de los cielos: "Ven, esposa de Cristo, recibe la corona que el Señor ha preparado para ti", no solo por un día, sino para siempre? ¿Qué será cuando la verdadera María, Virgen de las vírgenes, precederá el cortejo de las vírgenes llevando en mano al tamborcillo (cf. *Esd* 15, 20), es decir su sagrado cuerpo, alabando a Dios en el cuerpo y en el alma, cantando: *¡Celebren conmigo al Señor, exaltemos junto su nombre* (*Sal* 33, 4)? O cuál beata compañía que les está esperando, si fueran fiel al Esposo que las eligió!

Confía, hermana, de la palabra de Cristo; no eres la primera a que la dio. La dio a Catalina, a Inés, a Bárbara y a Lucía, a Clara y a otras innumerables jovencitas. Ellas despreciaron el mundo presente; ahora míralas reinar con Dios. Vivieron aquí abajo entre los padecimientos, ahora descansan para siempre. ¡Cuántos combates sustentaron y ahora gozan la corona de la victoria! Fueron escritas en el libro de Dios, por tanto ni agua ni viento ni fuego, ni tiempo puede hacerle envejecer, porque aquel libro es incorruptible e incorruptible es lo que en ello está escrito.

Amén y deseen padecer; se duplica su amor, y sufrirán doble dolor.

Amén, hermana, a nuestro Señor y no tengan paz hasta que Él no les haya concedido este don. Ámenlo con amor reverente, que es éste amor que Él agradece.

Amén, adoren y *sirvan al Señor en la alegría* (*Sal* 99, 2). Gran honor es poder decir: *Mi Amado es mío y yo soy suya* (*Cant* 2, 16). Él me ha amado y yo lo he amado; Él se entregó a la cruz por mí y yo por Él.

RESPONSORIO

Cant 2, 16. 8

R/. Mi dilecto es para mí y yo para él. * El pastorea las ovejas entre los lirios

V/. ¡Una voz! ¡Mi Dilecto! He ahí, viene saltando por los montes.

R/. El pastorea las ovejas entre los lirios

O bien:

De la correspondencia de la beata María Guadalupe Ricart Olmos, virgen mártir, con el Prior general de los Siervos de María

Estamos dispuestas a todo con que no nos sea ofendido Dios

Padre, lo felicitamos de corazón con usted y lo consideramos y sentimos realmente nuestro Padre; eligiéndolo, nuestros padres le han reconocido en Usted las dotes necesarias para tal servicio [de Prior general]. Notros lo encomendamos mucho al Dios y a nuestra Madre la Virgen de los Dolores, para que le concedan fuerza y vigor en cada circunstancia.

No puede imaginar la alegría y el entusiasmo con que leemos el libro de la vida de los Siete santos Fundadores, escrito por un eminente Cardenal de nuestra Orden; cada página inflama nuestro corazón y nos aumenta en nosotros el amor hacia la Santísima Madre nuestra Dolorosa y nuestra querida Orden. No poseemos la *Vida* de santa Juliana y deseamos tenerla; Le seríamos por tanto muy agradecidas si la mandara, en caso de que eso no le traiga molestia. Leyéndola podremos más fácilmente imitar la Santa y modelar nuestra vida sobre la suya; por santa Juliana yo tengo una devoción particular.

[Con ocasión del séptimo Centenario de la Orden (1233-1933)], hemos adornado la casa, pero sobre todo la hemos tapizado con mucha paz y unión en toda la comunidad. Creo que nuestros San Padres desde el cielo se complacen viendo el cariño con que los recordamos y buscamos de imitarlos. Dios permita que aumente de día en día en nosotros el espíritu propio de nuestra querida Orden.

Padre, ha recibido cartas de las hermanas de Alemania en ellas nos hablan de las fiestas centenarias que están celebrando y acabarán al final de agosto; con ocasión de estas fiestas irán a visitarlas nuestros padres. Le confieso, Padre mío, que pruebo una cierta envidia y tristeza que

vayan a Alemania y no vayan a España. Me perdone, pero estaríamos muy contentas si vinieran aquí.

Rogamos al Señor, por intercesión de nuestros Padres Fundadores, por el buen resultado del Capítulo provincial [de Alemania] y porque nuestros Padres puedan hacer una fundación en España, si eso es para gloria de Dios.

Estamos todas empeñadas a santificarnos. El asistente espiritual nos impulsa a la vida de fe y abnegación a través de la observancia regular; sea en las ancianas sea en las joven se nota un gran fervor; todas observan el silencio y la puntualidad en los actos comunes. Ruego mucho a Jesús para que no disminuyan la alacridad y el fervor.

Según las nuevas *Constituciones*, el domingo y los días festivos tenemos a las diez de la mañana una conferencia tenida por el asistente espiritual, después a las once el *Via Matris*. Todo eso anima a nuestro espíritu a la observancia y a la práctica de las virtudes.

Desde el 17 de febrero hemos tenido que abandonar tres veces nuestro querido monasterio por los motines y las amenazas y las tentativas de incendiar nuestra casa, pero del 26 del mes pasado no hemos salido y celebramos el septenario de nuestra Santa Madre con la misma solemnidad de las otras veces. Gracias al Dios, el incendio no ha provocado daños al monasterio, pero no nos sentimos ahora seguras y recibimos noticias alarmantes.

Padre, estamos dispuestas a todo con que no nos sea ofendido Dios y nos dejen en este pequeño rincón a colaborar con Jesús y a consolar a nuestra Santa Madre. Pero si - Dios no quiera - los enemigos de la Iglesia avanzan y se tiene que llegar a un excomunión, algunas de nosotras piensan, si los padres nos acogen, de ir a Italia o adonde nos mandaran.

Espero una respuesta suya porque estamos próximas a grandes acontecimientos. El Dios nos asista y nadie de nosotros venga menos a las promesas que hemos hecho por Su gracia en la profesión religiosa. Concerniente a las tribulaciones que nos circundan estamos tranquilas. Suceda de nosotros aquello que Jesús permita y nada más; estamos serenas y confiadas.

El más cariñoso saludo de todas y de cada uno de sus hijas de esta comunidad, que se arrodillada a sus pies le besa la mano y pide Su bendición, en particular de mí, última de todas, que la ama en Cristo Jesús. sor María Guadalupe Ricart, priora.

RESPONSORIO

cf. 2Cor 1, 3.4

R/. Bendito sea Dios, Padre misericordioso y Dios de toda consolación, el cual nos consuela * en toda tribulación.

V/. para que podamos también nosotros consolar a los hermanos.

R/. En toda tribulación.

O bien:

Fiel a su Dios hasta la muerte

María Guadalupe Ricart Olmos nació a Albal (Valencia) el 23 de febrero de 1881 de piadosos padres, Francesco Ricart y María Olmos, modestos campesinos. En el bautismo recibió el nombre de María Francisca. A los cuatro años quedó huérfana del padre; tuvo sin embargo, una infancia y una adolescencia serena, en el que manifestó los rasgos esenciales que habrían distinguido sucesivamente su carácter, también de religiosa: desenvoltura, viveza, espíritu de iniciativa, unidos a la capacidad de dominio de si y a una sobresaliente aptitud a la concentración. A los once años, con ocasión de la primera comunión, a la pregunta del párroco, don Vicente Pastor, si alguien de los hacían la comunión fuera dispuesto a encomendarse a Dios para ser toda suya, contestó rápidamente: Yo lo quiero. Bien pronto María Francisca enseñó la voluntad de

consagrarse a Dios, apoyada en eso por la madre y los hermanos menor Antonio y Filomena, pero contrastada resistentemente por el hermano mayor José.

El 11 de junio 1896 María Francisca fue acogida como postulante en el monasterio de las monjas Siervas de María al Pie de la Cruz de Valencia. A una persona desconocida que, a la entrada, expresó la duda que la joven quinceañera hubiera sido atraída en aquel lugar con engaño, contestó decididamente: Sé muy bien lo que estoy haciendo, porque me llama a Jesús". María Francisca, llegó a ser sor María Guadalupe, emitió los votos perpetuos el 19 de junio de 1900.

En el monasterio ella ejerció sucesivamente varios cargos: fue lavandera, maestra de las novicias, priora. En su vida claustral no se notan hechos extraordinarios, pero una sencillez y una fidelidad absoluta y la rapidez de transmitirles a las hermanas, sobre todo a las más jóvenes, los valores propios de la vida contemplativa: observancia perfecta, cuidado de la alabanza divina", disponibilidad y caridad, espíritu de penitencia. Apegada a la espiritualidad servita, programó su vida sobre la continua meditación de la Pasión de Cristo y los Dolores del beata Virgen.

En los primeros años de los trastornos políticos que llevaron a la guerra civil española, demostró de estar lista a ofrecer la misma vida por Cristo, también con el martirio; animando a las novicias a tener siempre mayor fervor, a menudo decía: Ofrezcámonos como víctimas ".

En el 1936 fue obligada por la irrupción de las milicias llamadas "rojas" a dejar el monasterio junto con todas las hermanas de monasterio. Encontró refugio, por algún tiempo, en casa de sus parientes, luego en casa de la hermana Filomena, dónde siguió ofreciendo la misma vida de oración y trabajo por la conversión de los pecadores y por la conservación de la fe católica en España.

El 2 de octubre de 1936, a medianoche, cuatro milicianos armados irrumpieron en la vivienda de la hermana para una perquisición en busca de armas; sólo encontraron un escapulario de la Virgen del Carmen en la habitación de M. Guadalupe. Le preguntaron: ¿Es Usted monja? "; ella contestó impertérrita: Sí, lo soy, y si naciera mil veces, mil veces me haría monja, en el monasterio del Pie de la Cruz ". Enseguida los milicianos la agarraron, la arrastraron sobre un camión y la condujeron en campo abierto. Los que estuvieron presentes a la detención de María Guadalupe testimonian que ella siguió serena los verdugos, diciendo que se habría ofrecido como víctima por la restauración de la religión cristiana en España y por la vuelta en ella de los Siervos de María.

Durante el trayecto, María Guadalupe habló tranquilamente con los verdugos, diciendo que los perdonaba, porque le abrían las puertas del paraíso. Llegaron a las vecindades de la Torre de Espiòca ", los milicianos la masacraron, por la única razón que era religiosa y soltera". De su cuerpo hicieron horrible estrago, como enseñan algunas fotografías realizadas por el médico forense, mandado para reconocer los cadáveres.

El cuerpo de María Guadalupe fue enterrado en una fosa común del cementerio de Silla (Valencia). Hacia el final de febrero del 1940, acabada la guerra civil, fue puesto en un nicho del mismo cementerio y de allí, algunos días después, fue transportado en el cementerio del monasterio. En el 1959, cuando las monas fueron trasladadas de Valencia a Mislata, los restos mortales de María Guadalupe fueron sepultadas solemnemente junto al altar mayor de la iglesia del nuevo monasterio.

El proceso de beatificación y canonización de María Guadalupe tuvo principio el 20 de junio de 1959. Su martirio fue reconocido con decreto del Sumo Pontífice a Juan Pablo II el 28 de junio de 1999.

RESPONSORIO

cf. Rom 14, 8; 1Jn 4, 19

R/. Si nosotros vivimos, vivimos para el Señor, * si nosotros morimos, morimos para el Señor.

V/. El nos ha amado primero

R/. Si nosotros morimos, morimos para el Señor

ORACIÓN

Oh Dios,
por un arcano designio de tu amor,
has asociado a la beata María Guadalupe, virgen,
a la pasión de Cristo,
concédenos, por su intercesión,
penetrar en el misterio del Salvador
y seguir sus huellas.
Por nuestro señor Jesucristo.